



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico



Colombia de ayer a hoy

“Pero es en el pueblo mismo, en la base de la pirámide social, donde se están gestando las grandes transformaciones de Colombia. Es un pueblo de posibilidades inmensas, de valores que no se deben seguir subestimando; que quiere hondamente una positiva interpretación democrática; un pueblo que a pesar de todo, aún cree, ama y espera. Espera nuevas actitudes de las clases responsables para alcanzar una auténtica concreción constructora. Espera que a las promociones jóvenes no las ciegue el odio, ni las enturbie el fanatismo, ni las entenebrezca el sectarismo. Espera, no con un gesto impetratorio sino con pleno derecho, que se haga justicia.

El grito que se lanza ante la sangre de tantas víctimas a todos los colombianos honrados a través del presente libro es este:

Ya cometimos un error; tengamos el coraje de no recaer en él.....”.

Las palabras que anteceden este texto parece que se hubieran escrito hoy, pero no, se trata de las palabras finales, que a manera de epílogo, escribió monseñor Germán Guzmán Campos en el libro “La violencia en Colombia”, palabras mediante las cuales se proponen perspectivas posibles para salir de la encrucijada en la que se encontraba sumido nuestro país con la violenta época de los años cincuenta.

Eran unas palabras de esperanza luego del trasegar de Colombia por una tenebrosa noche de barbarie, eran palabras que invitaban a no repetir la macabra historia, era la perspectiva de construir un país diferente.

¿Y qué tenemos hoy? Luego de 60 años o más de violencia que se ha aferrado a nuestro terruño como parte de nuestra geografía, triste es reconocerlo, el panorama sigue siendo desolador y desesperanzador. Han transcurrido años con promesas incumplidas por parte de los gobiernos; han pasado generaciones sin que se vislumbren soluciones a los problemas endémicos de nuestro país; han pasado actores en conflicto que incumplieron pactos; han pasado procesiones de millares de muertos causados por los grupos guerrilleros, por paramilitares, por narcotraficantes y por las fuerzas armadas del

Correo electrónico: gruposofos@gmail.com

Blog: <http://gruposofos.blogspot.com>



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Estado; han pasado décadas sin que la sociedad colombiana haya aprendido las amargas experiencias de interminables masacres.y las palabras de Monseñor Guzmán Campos y de otros tantos hombres que luchan por la paz siguen latentes, siguen esperando cumplirse algún día.

Mientras tanto, una gran muchedumbre de desaharrapados recorre nuestro país sin esperanza alguna, son millones de hombres, mujeres y niños del campo y de las ciudades que han sido expulsados violentamente de sus tierras por los grupos armados, que no solo los han arrojado de ellas, sino que además se han apoderado de las mismas en una desalmada contrarreforma agraria. Esos millones deambulando por las calles de las ciudades ante la mirada despreciativa de los demás ciudadanos, estos colombianos desplazados esperan *no con un gesto impetratorio sino con pleno derecho, que se haga justicia.*

Y de telón para este dantesco escenario una enfermiza y peligrosa polarización enmarca nuestra vida política, alimentando y alimentada por odios que no solo se queda en la contienda de los partidos políticos, sino que trasciende hasta las relaciones de compañeros de trabajo, vecinos y hasta familiares cercanos. Estamos caminando nuevamente por los caminos del sectarismo que desató la violencia partidista de los años cincuenta, por lo tanto, para exorcizarnos de este mal es hora de que resolvamos democráticamente nuestras diferencias, es hora de que los líderes políticos abandonen su caudillismo y sus posiciones demagógicas por propuestas incluyentes en lo político, en lo social y en lo económico. *Ya hemos cometido muchos errores, tengamos el coraje de no recaer en ellos.*

La corrupción es otro de los tantos males que nos aquejan y con el cual nos hemos acostumbrado. No ha habido prácticamente en los últimos años gobierno alguno que no se haya impregnado de trapisondas, negocios fraudulentos, nepotismo o pactos con grupos de narcotraficantes. Gobiernos y ciudadanos venales que han recorrido todo el prontuario de los delitos públicos; gobernantes e industriales que se adulan y se sostienen los unos a los otros en sus puestos públicos o en sus negocios oscuros financiados por los dineros públicos. Y la sociedad engañada y adormecida por los grandes medios de comunicación que se convierten en cajas de resonancia del gobierno de turno.

Son grandes las transformaciones sociales a las que estamos obligados todos los ciudadanos si queremos construir una sociedad democrática e incluyente. Debemos cuestionar el modelo social oligárquico por ser excluyente en lo económico, político y cultural; debemos remover democráticamente a los propulsores de este modelo social.

Correo electrónico: gruposofos@gmail.com

Blog: <http://gruposofos.blogspot.com>



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Ante el caudillismo y la corrupción, es necesario exigirnos y exigir honestidad y transparencia y hacer una revolución cultural que remueva las bases de nuestra débil participación y educación ciudadana. Es obligación cambiar nuestra actitud facilista y cortoplacista de querer resolver los problemas sin mucho esfuerzo, pero eso sí esperando grandes réditos y rápidamente. Equidad, justicia social, honestidad y transparencia, empleo, educación, salud, todo lo anterior ha sido negado en mayor o menor grado al pueblo colombiano. Este mismo pueblo debe encontrar salidas democráticas y duraderas que nos conduzcan a una sociedad de ciudadanos solidarios.

El periodista Héctor Rincón dice que “los colombianos somos divisionistas y no multiplicadores”. ¿Será que abandonamos esa visión pesimista que tenemos de nosotros mismos?

Bibliografía:

La violencia en Colombia. Estudio de un proceso social. Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña Luna. Círculo de Lectores. Bogotá. 1988. 2 tomos.

Correo electrónico: gruposofos@gmail.com

Blog: <http://gruposofos.blogspot.com>